

## ORINOCO

Publicado por: Andrés Eloy Blanco

Publicado el : 26-5-2012 19:46:17

La prueba,  
oh mi fuerte Orinoco, te filtró toda el agua.  
Tú mismo,  
desordenado,  
pródigo,  
invasor,  
subversivo,  
venezolano,  
tú mismo  
llevaste las dragas que te roen el fondo,  
como tu propio pico de pelícano.

Te profundizaste,  
escupiste el freno de las barras,  
te recogiste en tu designio definitivo.

Un día  
te echaste al hombro tus caimanes  
y abandonaste lentamente las sabanas.

Tú mismo  
te empinaste hacia abajo,  
esotérico,  
con un hondo respeto de la tierra  
y diste a tus mil brazos  
aptitud atlética  
para recibir la crianza del trasatlántico,  
para prenderte a las orillas  
grandes ciudades que te caen  
como tributarios de vida,  
para ser el zaguán del mar,  
traficado por los gritos de la tierra  
que se echa a las calles del mundo.

Denso, populoso,  
te caen y se te ahogan  
duras palabras engranadas  
en todos los idiomas del planeta.

Pero, todavía,  
fuerte Orinoco,  
todavía eres el Río Indio,  
inconfundible,

en el salto,  
en la bandada,  
en la garza en un pie, que casi vuela  
y en tu último caimán  
en cuyo bostezo  
se refugió toda tu tradición  
con silenciosa desembocadura.

Oh mi fuerte Orinoco,  
vieja calle bolivariana,  
por donde pasó sin rumor  
el hombre que te empujó con el remo que lo empujaba!

Oh mi fuerte Orinoco, erizado de flotas!

La prueba  
que te filtró las aguas y del lado de ayer  
dejó el residuo de sangre y de fiebre  
con eficacia final de abono,  
la prueba  
que te llevó a tu máxima estatura interior,  
Orinoco,  
gran Río Útil,  
primer ciudadano de Venezuela,  
tu prueba  
nos pasó por tu mismo filtro.

Yo mismo  
me vi colar entre mi conciencia  
y me sentí dragado  
hasta la raíz de mi carne verdadera.

Aquí estoy, mi río sereno,  
como lago que anda,  
mi viejo río de las siete estrellas,  
aquí estoy.

Mi poema de hace setenta años,  
mi viejo poema,  
frondoso como tus selvas,  
desbordado como tú,  
fue talado en la prueba,  
filtrado,  
dragado,  
y regresa a ti  
en la pureza de una palabra  
que cabe en una mano con holgura de sorbo  
y que te cae con el sentido caudaloso  
de una gota tributaria,

voz de la lengua que trabaja, canta,  
el salado sudor de los trabajadores,  
ya desde los raudales, te hace marina el agua!